

Un proyecto sin precedentes en Daca

Después de más de 15 años combatiendo el grave problema de los residuos en Daca, Bangladés, un equipo de expertos japoneses ha logrado cambiar las actitudes locales

En Daca, la superpoblada capital de Bangladés, en el sur de Asia, la basura se amontonaba en terrenos desocupados y a lo largo de las riberas de los ríos. En 2004 solo el 43,5 por ciento de la basura era recogida y el destino final de esta era exclusivamente los vertederos de la ciudad.

El Gobierno de Bangladés pidió cooperación al Gobierno japonés para solucionar el problema y la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA, por sus siglas en inglés) se encargó de proporcionar la asistencia necesaria a Daca. Uno de los responsables de este proyecto es Akio Ishii, un especialista en residuos, que ofreció su amplia experiencia como consultor y los conocimientos adquiridos en su participación en la gestión municipal de residuos del Gobierno Metropolitano de Tokio. Tras la realización de una serie de estudios y la preparación de un plan maestro, en 2007 se lanzó el proyecto, al que se dio el nombre de “Clean Dhaka Project” (Proyecto Daca Limpia).

Según Akiko Sanada, funcionaria de la oficina de JICA en Bangladés en aquel entonces, “Que una capital tuviera o no la infraestructura necesaria para hacer frente a asuntos como el problema de los residuos era un factor clave para atraer población e inversiones”.



La pujante Daca ha mejorado mucho su gestión de basuras.

Una vez fijado el objetivo de aumentar la recogida de basura hasta el 65,5 por ciento en 2015, el proyecto Clean Dhaka Project se dedicó a implementar un enfoque de gestión de residuos basado en la participación ciudadana.

El proyecto estableció centros de recogida de residuos en cada distrito y creó un sistema de recogida adaptado a cada zona. Al principio, la comunicación entre los habitantes de la ciudad, los empleados municipales y las empresas de limpieza resultaba muy complicada, ya que estas personas, de diferentes

orígenes y estatus sociales, no estaban habituadas a comunicarse entre ellas. Ishii y su equipo organizaron eventos, como un taller frente al edificio de la Corporación Municipal de Daca, que reunió a 300 basureros. Estos eventos crearon oportunidades para reunir a las partes interesadas, que normalmente estaban separadas entre sí por las mencionadas diferencias sociales. Se pusieron así las bases para un sistema de gestión de residuos donde todos trabajan juntos.

Entonces, en 2010, el Gobierno japonés donó 100 camiones de recogida



La basura recogida mediante carretillas se lleva hasta un camión donado por Japón que hace muy eficiente la recogida.



Se han creado pósters para mostrar, por ejemplo, cómo reciclar.



Aún hoy Ishii trabaja sobre el terreno, esforzándose en ampliar el proyecto a otros lugares fuera de Daca.



Cuando se celebran talleres de seguridad para los equipos de limpieza se reúnen más de 300 participantes.

de basura a la ciudad. “Algunas de las zonas nunca habían tenido un camión de basuras. Además, establecimos de inmediato un eficiente sistema de recogida”, explica Ishii.



Akiko Sanada continúa apoyando el proyecto después de regresar a Japón y tras haber sido la responsable del proyecto en Bangladés durante tres años y medio.

Añade que, a medida que los resultados eran más visibles, el proyecto empezó a generar un verdadero entusiasmo. Los basureros se dieron cuenta de la importancia de su papel en el mantenimiento de las condiciones de salubridad de los ciudadanos y el Ayuntamiento pudo constatar la necesidad de cooperar con los encargados de la recogida. El entusiasmo de los habitantes con la limpieza de su ciudad se refuerza regularmente a través de eventos liderados por los propios ciudadanos denominados “Clean Dhaka Events” (Eventos Daca Limpia).

El objetivo de recoger el 65 por ciento de la basura en 2015 fue alcanzado antes de lo previsto, en 2014.

“El proyecto tuvo, además, un efecto positivo en la política del Gobierno

porque el espíritu de cooperación que se generó influyó en el modo de trabajar en otros ámbitos. Parece que la experiencia de la recogida de residuos ha cambiado también la propia cultura de las oficinas gubernamentales”, explica Ishii.

El Clean Dhaka Project puede ser considerado un verdadero hito, que no solo ha cambiado la forma de pensar de los actores implicados respecto a la basura, sino que además ha modificado el modo en que el Gobierno aborda las cuestiones que afectan a los ciudadanos y la implementación de las políticas públicas. Se espera que, además, contribuya a impulsar el desarrollo de Bangladés, cuyo crecimiento económico anual continúa por encima del 7 por ciento.^[1] ✨

[1] Web de la Organización Japonesa de Comercio Exterior (JETRO), “Bangladesh Outline”, 26 de junio de 2018.